

que resignarse á concesiones continuas respecto de los nobles, con detrimento de su autoridad y de las franquicias del estado llano. Este, en Suecia, había conservado mucho de la antigua libertad escandinava, y así rechazó con firmeza á los Daneses. Los Noruegos les mostraron menos aversion, ora porque el clero ejerciera mucho influjo, ora porque les inspirase temor la Suecia. Pero los reyes de Dinamarca no habían pensado mas que en hacerse absolutos, y los nobles de Suecia en sobreponerse á la monarquía; y no habiendo una mano rigurosa que reprimiera estos intereses divergentes, resultaron desgracias para todos, exacerbándose el odio entre las naciones asociadas.

Margarita, mientras vivió, continuó aumentando su autoridad y sus posesiones. Los Daneses le atribuyen la gloria de haber elevado al mayor grado de esplendor el reino. Los Suecos detestan á esta extranjera que los sujetó por conquista, sacrificó sus intereses á los de Dinamarca, los abrumó de contribuciones, concedió feudos y destinos principales á los Daneses, á los Italianos, á los Ingleses y á los Alemanes, pertenecientes todos á naciones mas civilizadas, y que miraban con arrogante desden la tosca sueca.

1412. Despues de la muerte de Margarita, Erico (1) sucumbió bajo un peso superior á sus fuerzas. Aquella había conferido el ducado de Schleswig á la casa de Holstein; pero cuando se sintió suficientemente poderosa, pensó en recuperarlo. Erico consumió tambien en semejante empresa veinte años de hostilidades, de dispendios, de disgustos y decepciones. Entretanto se enajenaba la voluntad de los Daneses y de los Suecos, mostrándose tan inhábil en la paz como en la guerra: decia que queria ser rey y no un simple señor, y luego no sabia poner freno á los nobles ni á los campesinos. Engelbrecht, patriota de escasa ambicion, se puso al frente del levantamiento de la Dalecarlia, y supo mantener el orden y la moderacion en medio de cien mil rebeldes. Avanzando de fortaleza en fortaleza, sustituía á los comandantes extranjeros los indigenas, y habiendo sido depuesto Erico, fué elegido por la dieta administrador del reino.
1439. Pero Carlos Kanutson, mariscal del reino que aspiraba al trono, alejó é hizo quizá dar muerte al leal Engelbrecht, soltando en seguida las riendas á sus ávidas y crueles pasiones. Se esparció el tumulto por los tres reinos; Erico recurrió alternativamente á las armas y á las negociaciones, y se le depuso y reeligió por diferentes méritos y culpas en los varios países de la Union. Al fin Cristóbal, conde palatino del Rhin, fué proclamado rey de Dinamarca, y luego tambien de Suecia y de Noruega. No descuidando ningun medio de granjearse la voluntad de los pueblos, confirmó el código de Magno II,

(2) Aquí se reproduce el tropiezo que hemos encontrado en España. Erico es III en Noruega, IX en Dinamarca y XIII en Suecia. Se le designa mejor con el nombre de Pomeranio.

promulgó leyes municipales, favoreció el comercio, á fin de libentar á la Union del monopolio de los Anseáticos, y despues de haberse esforzado toda su vida en destruir la Confederacion de estos, dejó recomendado el mismo intento á los Daneses. Erico, que se había retirado á la isla de Gothland, pirateaba en las costas, ó impedía el desembarco de granos, lo cual obligaba frecuentemente á la poblacion á amasar el pan mezclándolo con cortezas de árboles. Estas y otras desventajas alejaron de Cristóbal al inconstante pueblo, y apesadumbrado por ello, se entregó al vino y á las mujeres, y murió sin descendencia.

Entonces la Union quedó destruida (1), y el ambicioso Carlos Kanutson logró que le nombraran rey de Suecia. Los Daneses eligieron á Adolfo VIII, duque de Schleswig y conde de Holstein; pero este propuso en su lugar á Cristiano (ó Cristierno), conde de Oldemburgo, su sobrino y heredero, del cual descendien los reyes de Dinamarca desde 1448, los reyes de Suecia desde 1751, los czares de Rusia desde 1762, y ademas las ramas de la casa de Holstein.

La Noruega y la Gothlandia fueron objeto de disputa entre Carlos VIII y Cristiano I, que no pudiendo avenirse, tuvieron que recurrir á las armas. El segundo era grosero é ignorante; el otro era culto, buen latino, docto, matemático; pero demasiado imprudente, se hacía aborrecer de los Suecos, reprimiendo la aristocracia, especialmente las dos poderosas familias de los Wasas y de los Osenstiern. Cuando se vió obligado á huir á Dantzick, Cristiano fué reconocido por rey de Suecia, y así se renovó la Union, confirmándose luego por la eleccion de su hijo para sucederle en el trono. Á la muerte de Adolfo VIII, Cristiano obtuvo, sin efusion de sangre, lo que Erico no había podido alcanzar en veinte años de guerra, esto es, la reunion de Dinamarca y del Holstein; de este modo aquellos reyes llegaron á ser miembros de la Confederacion Germánica. Pero una revolucion, cuyos motivos no conocemos suficientemente, derribó á Cristiano del trono de Suecia, adonde fué llamado de nuevo Carlos VIII, quien en breve fué destituido y despues restaurado hasta que murió, sin que Cristiano recuperase la Suecia.

Este último principe había hecho voto de ir en peregrinacion á Jerusalem, y no pudiendo cumplirlo, se dirigió á Roma. Sixto IV le recibió honoríficamente, y le otorgó muchos privilegios. Confirmó una orden que Cristiano había instituido en defensa de la religion, y que se llamó luego la orden del Elefante, autorizándole ademas para que erigiese la universidad de Copenhague.

Había fundado otra universidad en Upsal Stenon I Sture, administrador de Suecia, sobrino

(1) La renovacion de la Union es el objeto que se propone la sociedad secreta de la Joven Escandinavia.

CAPÍTULO XXVI

Polonia, Lituania y Prusia.

de Carlos VIII, el cual cortó las alas á la creciente aristocracia, convocando en los estados á los representantes de las ciudades y de los campos, y disminuyendo el número y poder de los senadores. Fundó, ademas, ciudades, explotó las minas, reparó los abusos de la administracion, protegió el comercio, mantuvo la paz pública, y aspiró á refrenar el lujo con leyes suntuarias y con su ejemplo. Unia á la sencillez del Norte la cortesania meridional, á la astucia política el valor guerrero, y era rey en todo menos en el nombre. Cuando á la muerte de Cristiano cesaron los motivos por los cuales los Suecos no querian asociarse á Dinamarca, Stenon contemporizó hasta que pudiese desacreditar á Juan I; pero este principe, prudente y justo, se captó el afecto de los Daneses y de los Noruegos, y fué proclamado rey de la Union, otorgando nuevos privilegios á la oligarquía sueca.

- Trabajo le costó á Stenon Sture resignarse; pero intimándole al fin el senado que diera cuenta de su administracion, fué destituido regularmente. La dulzura y condescendencia de Juan no bastaron para conservarle en paz con los suyos y los extranjeros. Los Dittmarsos (pequeño pueblo que adquirió celebridad desde que uno de sus individuos se propuso explicar por su constitucion la de Roma) no podian plegarse á la obediencia respecto de Dinamarca, y al contrario prestaban ayuda á las ciudades anseáticas contra ella. Todas sus fuerzas consistian en seis mil hombres, á que se unian otras tantas mujeres diestras en el manejo de las armas; pero no necesitaban mas para defenderse con intrepidez en medio de sus pantanos nativos, y cuando Juan invadió con treinta y cuatro mil guerreros la Dittmarsia, sus habitantes, que no llegaban á este número, rompieron un dique, y anegaron al enemigo, salvándose á duras penas el rey, que se vió obligado á conceder la paz. Esta derrota elevó otra vez á Stenon Sture, que no había dejado nunca de maquinarse por debajo de cuerda, y volviendo á encargarse de la administracion del reino, expulsó al rey y excitó contra él á los Anseáticos. — Á su muerte tuvo por sucesor á Svante Nilson-Sture; pero Emingo Gadds, obispo de Linköping, enemigo mortal de los Daneses, adquirió un poder superior al suyo, y prolongó la guerra, á pesar de todos los medios pacíficos que empleó Juan. Solo las ciudades anseáticas, sujetas á pequeños intereses mercantiles, favorecian á la Suecia, hasta que conocieron su verdadera ventaja y celebraron la paz. Tambien estaban próximas á terminarse las disensiones con la Suecia, cuando murió Juan, amado de sus súbditos, aunque se había visto obligado á sostener guerras continuas y á sufrir todas las consecuencias que estas traen consigo.

Boleslao II el Atrevido, duque de Polonia, se hizo coronar rey mientras que el emperador Enrique III estaba ocupado contra el papa; pero á la par voluptuoso é incrédulo, disgustó de tal manera á los suyos, que el obispo de Cracovia le excomulgó. Furioso con este motivo, envió hombres de armas con encargo de arrancarle del altar donde celebraba el sacrificio de la misa; pero como no se atreviesen á cometer semejante sacrilegio, él mismo le hirió mortalmente, y en seguida le mandó hacer pedazos. El pueblo vengó al prelado, declarándole mártir, y San Estanislao fué patrono de los Polacos y símbolo de su destino futuro. Animado aquel pueblo con la excomunion lanzada por Gregorio VII contra Boleslao, se sublevó, y el monarca tuvo que apelar á la fuga, experimentando el castigo de los remordimientos, hasta que se suicidó ó se sepultó en un monasterio.

Ofrecióse la autoridad suprema á su hermano Wladislao I, el cual la ejerció bajó el título de duque, y tanto él como sus sucesores estuvieron alternativamente en guerra con el imperio, la Bohemia, la Prusia y la Pomerania. Este último país, habitado por Lekos, de raza eslava lo mismo que los Polacos, quizá no dependia de la Polonia mas que por el vínculo del vasallaje. San Othon, obispo de Bamberg, predicó allí el Evangelio, bautizando é instruyendo á muchas personas, á cuya cabeza estaba el duque Wratislao, que despidió con este motivo á veinticuatro mujeres; ademas en el pueblo quedó abolida la horrible costumbre de matar á los niños endeble. Los habitantes de Estettin, capital del ducado, rechazaron la nueva religion, porque entre los Cristianos se veían robos, asesinatos y actos de enemistad desconocidos entre los Pomeranios; pero Wratislao cooperó á la conversion, prometiendo no sacar de contribucion á todo el país mas de trescientos marcos de plata, y la décima parte de los hombres para el servicio militar.

Oton demolió los templos, y entre ellos muy célebre á causa de la efigie de Triglaf, dios trino del cielo, de la tierra y del infierno, y excesivamente rico por depositarse allí el diezmo del botin. Oton rompió el ídolo, y envió al papa como trofeo sus tres cabezas. Para tener vino con que celebrar el santo sacrificio, introdujo el cultivo de la vid, y viendo que los Pomeranios despreciaban todo lo que tenia aspecto de pobreza y atacaban el fausto, volvió con la camitiva de un principe obispo, seguido de cincuenta carruajes cargados de paños exquisitos, telas y otros objetos de lujo: esto, unido á la magnificencia de los vestidos y porte del Santo, al oro, á la plata y á los milagros, contribuyó no poco á la conversion de aquellos habitantes.

4139. Boleslao III dividió imprudentemente su vasto reino entre cinco hijos, lo cual fué el germen de una guerra civil, en que intervinieron armas nacionales y extranjeras, derrocándose los duques mutuamente, sin que esto interrumpiese las guerras ó las disputas con los indomables Prusianos, con los Rusos y con el imperio. Deben añadirse á estos enemigos los Mogoles, que incendiaron á Cracovia y devastaron repetidas veces todo el país, repartiéndose en una sola de estas veinte y un mil doncellas.

1205-96. Los Polacos continuaron matándose unos á otros. Premislao II reunió en sí gran parte del dominio, y se ciñó la corona con consentimiento de Bonifacio VIII; poco despues fué asesinado por sus súbditos. Ademas, las facciones renacían á cada nueva eleccion de rey; entre los cuales el mas memorable es Casimiro III el Grande, triunfador y organizador, que apaciguó los disturbios, restableció la paz con la Bohemia y la orden teutónica, ocupó el principado de Galitzia y el ducado de Mazovia, y sostuvo largas guerras con los Lituanos y los Mogoles, que invadieron frecuentemente el reino. Sustituyó leyes fijas á las costumbres orales, y abolió los tribunales particulares de las colonias alemanas. No habia allí tercer estado, por hallarse prohibido el comercio; pero Casimiro lo creó llamando á las dietas á los diputados de las ciudades vecinas, para exponer los negocios de su peculiar interes; no permitió que las artes se reuniesen en maestranzas ni que fuesen ejercidas por los nobles; de donde resultó que prosperasen en sus Estados los Judíos, á los cuales concedió muchos privilegios, con objeto, segun dicen algunos, de favorecer á la hermosa Ester, una de tantas como obtuvieron sus prodigados amores. Los nobles le apellidaron el rey de los villanos, por el cuidado que puso en sustraer á estos del poder arbitrario de los señores, determinando los servicios que debían prestar, los modos de emanciparse y de adquirir propiedades, y consintiendo que enseñasen un oficio á sus hijos. Se le debe tambien la fundacion de la universidad de Cracovia.

1333-70. La clase média no tenia privilegios, y los que la componian estaban sujetos, como los villanos, á servicios corporales. Boleslao V el Casto concedió primero á Cracovia, y despues á las demas ciudades, un gobierno municipal parecido al que existia en los pueblos de Alemania, y jueces de cuyas sentencias debia apelarse á Magdeburgo, y de aquí á los tribunales del imperio. En su reinado (1252) se descubrieron las salinas de Bochnia, que fueron una gran riqueza para el país y para la corona.

Aunque Strzegenski haya escrito una crónica polaca y Vicente Kadlubek, obispo de Cracovia, una historia que alcanza hasta 1204, de orden del rey Casimiro II el Justo, es difícil describir la constitucion de Polonia, que parece sin embargo una monarquía absoluta, hasta el punto de poder el rey dejar el reino á quien quisiera

como si se tratase de un patrimonio, y reuniendo á los nobles solo para notificarles la voluntad real. Estos debían entregarle el diezmo de sus rentas, suministrar operarios para las habitaciones del monarca, y proveer de víveres y forrajes á la corte cuando pasaba por sus dominios. Los nobles carecían de jurisdiccion sobre sus súbditos; no podían construir castillos, cazar, desmontar selvas ni explotar minas, y estaban sujetos, como los demas, á las penas afflictivas, inclusa la de muerte. Los reyes recorrian el país administrando justicia, recibiendo las apelaciones, examinando la conducta de los jueces ordinarios, y llevando junto á sí algunas personas instruidas y principales para consultarlas en caso necesario.

Sin embargo, cuando la Polonia se fraccionó en principados independientes, que estaban por lo comun en guerra con el que tenia el título de jefe, debieron naturalmente aquellos príncipes tratar de ganarse las voluntades de los vasallos y del clero, concediendo al efecto algunos privilegios; lo que produjo despues, en tiempo de Casimiro III, el cambio de constitucion. Este, en lugar de su hija, designó para sucederle á su sobrino Luis de Anjou, hijo del rey de Hungría, y á fin de obtener el asentimiento de los nobles, limitó la autoridad absoluta de los reyes Piasti, sometiendo á los estados la ratificacion de los convenios, y se comprometió á no gravar á la nobleza con nuevos impuestos, á no obligarla á aprontar subsidios ofrecidos en algun apuro, á no viajar por sus tierras sin su permiso, ni pretender víveres ni forrajes; por último, á no forzarla á seguir á su costa al rey mas allá de las fronteras. Tal fué el primer ejemplo de los *pacta conventa* que despues se establecieron en cada nueva eleccion.

Luis se vió obligado á mostrarse aun mas liberal para asegurar la sucesion á sus hijas, pues los Polacos miraban con malos ojos una dinastía que manifestaba cierta predileccion hácia los Húngaros. Por tanto, cuando él murió, declararon que no admitirian por reina sino á la que prometiese residir siempre en Polonia. De este modo se excluía á Sigismundo de Bohemia, esposo de María, y la guerra se perpetuó entre los diversos pretendientes, hasta que Eduvígis, la hija segunda, renunció al predilecto de su corazon para casarse con Jagellon, gran príncipe de Lituania, y convertir aquel país sacrificándole sus afectos.

Extinguida en Lituania la raza de Uten, fué elegido gran príncipe Witen, oscuro tronco de una familia que adquirió celebridad en muchos siglos de reinado. Tanto él como su sucesor Gedimin tuvieron frecuentes guerras con los Polacos y los caballeros teutónicos de Prusia, primero para hacer esclavos y saquear, y luego para conquistar, ocupando hasta Kief, antigua capital de los Rusos. Gedimin dió grande importancia á aquel reino, reputado como el mas firme baluarte contra los Asiáticos, y que

1370-82.

Lituania.

1182.

1315.

dominaba la Rusia Meridional y Occidental; derrotó varias veces á los Mogoles, edificó á Wilna y á Troki, pero introdujo inconsideradamente el sistema de los heredamientos, destruyendo así la unidad nacional. Sus siete hijos, entre quienes dividió el reino, continuaron sosteniendo encarnizadas guerras con los Mogoles, con los Prusianos y con los Rusos, á los cuales se opuso desde un principio la Polonia, como si hubiese adivinado en ellos á sus futuros asesinos.

La Lituania habia sido idólatra ferviente hasta que Jagellon, convertido por la hermosa Eduvígis, indujo á los suyos, valiéndose ya del rigor, ya de la persuasion, á recibir el bautismo: entónces fueron destruidos los bosques sagrados, se dió muerte á las serpientes criadas en las casas como divinidades domésticas, se rompió el ídolo del dios Perkun, se arrojó al rio el fuego inmortal, y los pueblos, que creían infrangible el uno é inextinguible el otro, se convirtieron al Dios mas poderoso de Jagellon. Este príncipe, que habia tomado en la fuente bautismal el nombre de Wladislao, anduvo en persona predicando y enseñando lo único que quizá sabia, el *Pater* y el *Credo*; servia de intérprete á los misioneros, y todos los que acudían á recibir el bautismo, que se administraba en masa, recibían de él un nombre cristiano y una túnica blanca de lana, lo cual era un grande atractivo, no solo para los idólatras, sino tambien para muchos Griegos cismáticos. Erigióse en Wilna una catedral en honor de San Estanislao, patrono comun de los Polacos y de los Lituanos, y se colocó el altar mayor donde antes ardía el fuego perpetuo.

1386. Los Polacos, prefiriendo un Bárbaro á un Aleman, aceptaron por rey á Jagellon, y su estirpe reinó entre ellos hasta 1572. A su advenimiento la Lituania se componia de los palatinados de Wilna y Troki, de la Podleia, de la Rusia Negra y Blanca, de la Samogicia, de la Podlaquia, de la Kiovia, de la Severia, con parte de la Polonia y de la Volhinia, lo que daba una superficie de ocho mil ochocientas sesenta y siete millas geográficas cuadradas, y añadidas á estas las cuatro mil cincuenta y siete de la Polonia, Wladislao V se encontró en posesion de un Estado tan grande como lo es hoy el imperio austríaco agregándole la Romania. la Polonia y la Lituania (1) fueron reunidas por él de una manera fija, estableciendo como bases que no habria ninguna diferencia entre la nobleza de ambos países, que se celebrarían dietas comunes en Lublin ó en Pargof, que el clero disfrutaria de

(1) SCHLÖZER, *Hist. de la Lituania*, en alemán, 1788. Ha seguido á Matias Strykowski, secretario de Sigismundo Augusto y canónigo de Miedniki en Samogicia, que publicó en 1582 en polaco una crónica polaca, lituana, rusa, prusiana y tártara. Es la misma de donde Alberto Wijuk Kojalowiez, jesuita del Wilna, sacó todo lo perteneciente á la Lituania, y formó su *Historia lituania*, en latín, 1660, 69. Schlözer fué editor del Nestor.

THUMMANS, « Untersuchungen über die Gesch. des östlichen europäischen Völker. »

iguales inmunidades en los dos reinos, y que solo obtendrían cargos y nobleza los Católicos. Habiéndose visto obligado Wladislao en la guerra con la orden teutónica á pedir cuarenta mil florines, los nobles nombraron por la primera vez diputados que los representasen en la dieta de Korczyn, al paso que antes intervenían únicamente senadores, dignatarios de la corona y representantes de las ciudades. Para activar el despacho de los negocios en cada palatinado, la nobleza reunida en *pequeñas dietas* deliberaba acerca de los medios que debían adoptarse, y luego enviaba á la dieta dos diputados, llamados por esta razon nuncios (*laadboten*), para que expusiesen allí el resultado de sus conferencias (1).

En la dieta de Brzesc, habiendo tratado Wladislao de hacer confirmar la sucesion al trono en sus hijos, los nobles accedieron á ello mediante nuevos privilegios; declaróse que los empleos no se proveerian sino en personas naturales de la provincia donde se debían ejercer; que el uso de los dominios reales (*starostia*) se reservaría únicamente á la nobleza polaca; que esta tendria derecho á una indemnizacion cuando pelease fuera del reino; que el rey no acuñaria moneda sin el consentimiento de los Estados, ni prenderia á nadie sino en virtud de condena, exceptuando los casos de flagrante delito; que la jurisprudencia polaca se introduciría en todas las provincias, sobre todo en las rusas. Wladislao dirigió muchas guerras; pero durante la paz, dejó á otros el cuidado de los negocios, mientras que él, grosero en sus costumbres, dormía la mitad del día, y pasaba lo restante en la caza y algunos laboriosos ejercicios.

Wladislao VI, su hijo (Ladislao V de Hungría), es el que pereció en la batalla de Varna. Despues de un largo interregno, causado por las mutuas pretensiones, fué elegido Casimiro IV, su hermano, primer rey de Polonia, que ejerció el derecho de proponer un cardenal al papa, como lo verificaban los demas reyes católicos en consecuencia de un abuso tolerado. Se comprometió á no dictar leyes ni emprender guerras sin el asentimiento de la nobleza, con lo que la dieta añadió al derecho de eleccion, que aseguraba cada vez mas, el de hacer las leyes. Introducido ya el sistema representativo, la dieta tomó un aspecto constitucional, y adquirió el derecho de votar los subsidios y convocar á la nobleza para el servicio militar, despojando sucesivamente al rey de sus atribuciones. Aquellos nobles eran iguales en derechos, y las únicas personas que gozaban de existencia política, que eran representados en

(1) Placuit (1467) binos e palatinatibus legatos ad comitia Peericovientia mitti, qui decernendi in commune cum ceteris tributi potestatem haberent, atque hoc tum primum fieri ceptum, sic inolevit posterioribus, ut sine iis legatis, seu nunciis terrarum (sic vocantur) nulla comitia legitima haberentur, neque tributum decerni, ac ne lex quidem ulla ferri posse videretur; auctusque est, et subinde etiamnum agnoscitur eorum numerus. « MARTIN CROMER, *De rebus Polonorum*, lib. 27.